

Por Puy ZALDU GALDARRAIN

En Pamplona, se publicaba, hace cuarenta años, un diario liberal monárquico denominado "EL DEMOCRATA NAVARRO". Sobre su nombre y existencia, ha caído la losa de la prescripción inmemorial; mas ello no reza para "EL PENSAMIENTO NAVARRO" y para sus amigos. Uno de los redactores de "EL DEMOCRATA NAVARRO", era don Leandro Villafranca; por haberlo sido, fué asesinado en Julio de 1936, casi ciego y a la edad de 84 años; y los asesinos, fueron requetés. El diario carlista nos recuerda la existencia de aquel órgano liberal monárquico, para ponerlo en la picota, haciendo leña de su recuerdo.

Había sido yugulada una intentona monárquica en Portugal, de esas que tanto entusiasman a los carlistas, por lo que tienen de monárquico y de castreñse, según nos cuenta SAB en su glosa "Los que preparaban la iniquidad", publicada en el órgano tradicionalista de Iruña. Con tal motivo, "EL DEMOCRATA NAVARRO" reproducía unas instrucciones infantiles e ingenuas, que una parte de la prensa liberal y republicana había publicado. "EL DEMOCRATA NAVARRO", de contenido liberal, aunque fuera de significación monárquica, no deseaba regímenes políticos impuestos a un país por pronunciamientos militares y reaccionarios; y, refiriéndose a la intentona monárquica portuguesa, escribía como van a oír nuestros oyentes:

"Lo primero que debemos comenzar a hacer desde ahora los liberales (en esta denominación meto a todos los que no sean carlistas), es nombrar en cada localidad una comisión de hombres probados e inteligentes, que se encarguen de vigilar con sigilo a todos los carlistas, llevando un registro donde consten los laborantes de uno y otro sexo, con expresión, posición, parentesco y demás antecedentes que puedan interesar en su día. En las grandes ciudades, todo liberal que pase por de-

Dr. Puy Zaldurri
16-12-18-1932

lante de... cualquier centro sospechoso, debe tomar nota del número o escudo de los coches y automóviles parados a sus puertas, e investigar quiénes son sus dueños, pues éstos serán los que, en su día, formen el convoy para transportar fusiles, municiones, bombas y gente maleante... Los recientes acontecimientos de Portugal deben aleccionarnos".

Las recomendaciones de "EL DEMOCRATA NAVARRO", debieran haberse hecho en el primer semestre de 1936 al Gobierno de la República y a sus guardadores. Aparte el sello de infantilidad que rezuma ~~en~~ de sus líneas, son discretas y oportunas. Hoy sabemos, por confesión de los interesados, hecha pública en letra impresa no pocas veces, hasta dónde es exacto el detalle de la conspiración, que utilizaba para su servicio coches de turismo, manifestaciones religiosas y gentes maleantes, tan maleantes que dejaron en las cunetas de las carreteras, en las tapias de los cementerios y en los despoblados camperos de Nabarra, diez mil cadáveres de hombres y mujeres asesinados.

A esta medida de precaución, la denomina "EL PENSAMIENTO NAVARRO" "preparar la iniquidad". Porque, para el diario carlista, iniquidad es todo aquello que no va bien con sus intereses o ambiciones, y lealtad es cuanto le conviene. Nosotros, no tenemos nada que ver con "EL DEMOCRATA NAVARRO", que dejó de publicarse hace cuarenta años, ni menos aún con las vinculaciones que el órgano tradicionalista pretende encontrarle con "EL MOTIN" y otras publicaciones de carácter republicano, socialista o ácrata. Pero, amigos de la verdad, nos complace gastar una lanza en defensa de la buena doctrina. Y la buena doctrina, en aquel entonces, era la de "EL DEMOCRATA NAVARRO".

Es curiosa la contradictoria actitud de "EL PENSAMIENTO". Hoy arremete contra el órgano monárquico-liberal. Ayer, dedicaba catorce artículos encomiásticos a la memoria del Conde de Rodezno. Y nosotros, que respetamos la memoria del hombre que rindió su vida a la Providen-

cia, a la que pedimos su eterno descanso, refiriéndonos a su figura política y a su significación histórica podríamos aplicarle la misma medida con la que él juzga al periódico monárquico constitucional. Es el señor Fal Conde, Jefe Supremo del tradicionalismo español, quien ha dicho, en documento público, del Conde de Rodezno: "Que no pertenece a la Comunión Tradicionalista desde que la abandonó en acto de rebeldía contra Su Alteza Real el Príncipe don Javier, para entrar en las tiendas del caudillaje de Franco", con lo que cometió "una gravísima ofensa, un verdadero ultraje a la lealtad de los carlistas", siguiendo el curso de las "traiciones que comienzan en los campos de Vergara y acaban en las playas de Estoril", por lo cual, "desde 1937 está excluido, por decisión del Príncipe regente, de las filas de lealtad", pues que "fué alfonsino en tiempos de don Jaime, siguió alfonsino en tiempo de don Alfonso Carlos, y hoy es juanista".

Estos y otros extremos, se encuentran en las cartas de Fal Conde, de 26 de Abril y 4 de Mayo de 1946, correspondidas por las de Rodezno, de 3 de Mayo y 24 de Junio, de todas las cuales se ocupa el folleto "Observaciones de un viejo carlista a unas cartas del Conde de Rodezno", suscrito por don Melchor Ferrer en la Festividad de San Carlos Borromeo, el 4 de Noviembre de 1946.

¿De qué se queja "EL PENSAMIENTO", si las taras del monarquismo constitucional alfonsino, que él achaca a "EL DEMOCRATA NAVARRO", las lleva encima el propio órgano tradicionalista, como las arrastró el Conde de Rodezno, que es su figura más representativa?

¿Quién es el que preparaba la iniquidad? ¿El que es leal a sus ideas o aquel que, por no serlo, ha merecido ser expulsado de la organización oficial tradicionalista? ¿El que es consecutante con sus principios, o el imputado de traición para con ellos?

Algún día nos ocuparemos del tema abordado por Fal Conde en

su correspondencia y por Melchor Ferrerá en su libro. Hoy, queremos tan sólo poner las cosas en claro, para que los lenguaraces aprendan a respetar al prójimo, sobre todo cuando tienen el tejado de vidrio, como sucede en el caso presente. Un hombre, como un órgano periodístico, pueden ser carlistas, falangistas, demócratas, republicanos o socialistas. Lo que no puede dignamente un carlista, es ser, al mismo tiempo, jefifalte carlista, Ministro de Franco y valido de don Juan. Y menos aún es lícito a quien ha apoyado esa turbia posición, achacar inconsecuencias a los demás, presumiendo farisáicamente de honestidad política.

x x x

Hemos dado lectura al artículo titulado "ENTRE COLEGAS", de nuestro colaborador Puy ZALDU GALDARRAIN.

10-11-31